

SERMON PANEGIRICO
DEL DOCTOR
 MAXIMO SAN GERONIMO,
 PRESBITERO CARDENAL DE LA
 SANTA IGLESIA ROMANA.

QUE PREDICO

(MANIFIESTO EL SS. SACRAMENTO)
 EN EL CONVENTO DE NVE-
 STRA SEÑORA DE LA SALVD, DE RELI-
 GIOSAS GERONIMAS DE LA VILLA
 DE GARROVILLAS,

EL P. Fr. ANTONIO GOMEZ,
 MAESTRO DE ESTUDIANTES DE THEO-
 logia, Predicador Principal, y Guardian del
 Convento de San Antonio de dicha
 Villa. Año de 1674.

OFRECELE

AL SEÑOR DON BARTOLOME DE
 OCAMPO Y MATA, COLEGIAL QUE FVE DE EL
 de S. Fabian de la Ciudad de Plasencia, Agente Cene-
 ral de la Suprema Inquisicion, Fiscal Inquisidor del
 Santo Tribunal de Llerena, y al presente Inquisi-
 dor de la Santa Inquisicion de la Ciudad
 de Zaragoza, en el Keyno
 de Aragon.

Con licencia: En Salamanca por LVCAS PEREZ,
 junto à la Iglesia de la Compania de IESVS.

161

THE DOCTOR

OF THE

OF THE

OF THE

OF THE

OF THE

OF THE

OF THE

OF THE

OF THE

OF THE

OF THE

OF THE

OF THE

OF THE

OF THE

OF THE

OF THE

OF THE

OF THE

OF THE

OF THE

OF THE

AL SEÑOR D. BATOLOME DE
OCAMPO Y MATA, COLEGIAL QVE FVE DE
el de S. Fabian de la Ciudad de Plasencia, Agente General
del Consejo de la Suprema Inquisicion, Fiscal Inquisidor
del Santo Tribunal de Llerena, y al presente Inquisi-
dor de la Santa Inquisicion de la Ciudad de Za-
ragoza, en el Reyno de Aragon.

SEÑOR.



A Livianidad de imprimir vn sermon. que en
algunos bien intencionados dictámenes pa-
dece nota su Autor, achaque que pide supe-
rior medicina (como si passando por los sudo-
res de la prensa no quedara limpio de estos
humores, sin que pardeassen mas ages) solo
puede este convalecer sabiendo la voluntad,
inflada de mi obligacion, de ofrecerle à V. S. algunas de las espi-
gas que en la cosecha de mis Estudios he juntado en estos pliegos.
Nombrolas assi por mias, y por no ir desnudo el grano del que
llama adorno el Retorico. Además, que el dedicarlos à Patrono
que los defienda, parece ley inviolable: pues como dixo una plu-
ma bien cortesana; y discreta: En faltando el valimiento, y Pa-
trono, nunca saldrà de sombras el ingenio. mas luzido. 1. Y
aunque esto que dedico à V. S. es cosa tan corta como vn solo Ser-
mon, que en dia del Doctor Maximo S. Geronimo prediquè en el
muy grave, y Religioso Còvento de la Salud de la Villa de Garro-
villas, tesoro q̃ deposita dos joyas, hermanas de V. S. tan virtuo-
sas como ilustres, flores de fragrantes virtudes, q̃ con el olor de
su exèpto ilustrà este parayso ameno de Geronimo, fomentado con
el riego de la divina gracia, y cultivado cò gobierno de la Seño-
ra Doña Isabel de Ocampo, tia de V. S. dignissima Prelada, ya cò
esta dos vezes, de dicho Monasterio, cuya virtud, zelo, fervor,
y entereza en la observàcia de sus leyes, no serà facil encarecer-
la con palabras: Y pudiera dezir mejor q̃ Plinio de su Traxano,
2. que hasta las leyes la temè. Estos pliegos pues son los q̃ se va-
len oy del glorioso, y dilatado nombre de V. S. pues no ay duda q̃
lleuando su inscripcion en la frente, quedaràn defendidos de las
sombras; q̃ poco, o nada importa q̃ la noche pretenda obscurecer

I
Neque enim
cuiquã statim
tam clarum in-
genium, vt pos-
sit emergi, nisi
illi materia oc-
casio, fautor e-
tiam commẽ-
datorque con-
tingit. Pli. lib.
8. Epist.
2
Iam non dela-
tores, sed leges
timentur. Plin
in Paneg. Tra-
el xan.

3
In præconijs
adulationis sul
pitione pollua
tur affectio,
Enod.

4
Vera dicentes
in dilectione
augemus om
nia in idipsū.
S.Clem.Rom.

5
Anim^o est qui
parva extollit,
fordida illust.
Seneca.

6
Si quid est tuū
est, honora. vt
rur
bit
fecit

el sitio q̄ el Sol baña con sus luzes. Son tantas, y tan luzientis
las que veo resplandecer en el espaciſo cāpo de la persona de V.S.
que tengo para mi se juntaron para su formatiō doblados siglos.
Diodoro Siculo dixa, no sin lisonja, de su Hercules este elogio: Em
pero de V.S. puede dezirse sin adulacion alguna: si bien en sentir
de Enodio, quando la grandeza es mucha, y no menor el afecto,
anda sin picar en ella muy corta la alabanga. 3. Ademàs q̄ tam
bien fue proposicion de S.Clemente el Romano, p̄tes siente que el
amor dize verdad siempre, aun por mucho que encarezca. 4.
Con que no serà posible no dezirla el mio, por mas q̄ quiera va
lerse de exageraciones. Porque si miro à los grandes estudios de
V.S. à su mucha erudicion, y prudencia, aun los dilatados senos
del-Hiperbole son cortos. Siendo de pocos años se mereció el aplau
so en la Vniuersidad de Salamanca, resplandeciendo en las letras
de entrambo. Derechos, fulgentiss^{mo} Astro de aquella insigni
Atenas. Merecieronle estas vna Vea que ilustrò sus ombros.
Creció la fama al passo q̄ se iba, descollando en su sabiduria, y au
biciosos los puestos mas sublimes, se apresuraron por lograr su
enseñanças. Obtuvo lo primero, el de Agente General del Conse
jo de la Suprema Inquisicion: despues gozò de su luz el S^{to}o Tri
bunal de Llerena, con el de Fijal Inquisidor: y apenas el de la
Suprema le tuuo en este, le instituyó Inquisidor de la de Zarago
za, que oy possée con los creditos que conoce el mundo No quie
ro entrar me con lo ilustra de la sangre de V.S. por considerarme
apasionado. Basta lo dicho para carta dedicatoria de mi Scribo
que espera con tal Micenas sus crecidos luzimientos. Pequeno
es el don que dedico à V.S. pero el animo grande con que le ofrezco,
segun el sentir de Seneca, basta à levantarte. 5. Alientame
Señor à este atrevimiento el considerar que V.S. le mira ya co
parua extollit, no proprio, luego que se vale de su imparo: y puedo dezir con
fordida illust. Pacense, que li ay algo que valga alguna cosa, de V.S. es: 6.
Seneca. Honrele como suyo, pues desde que vi se mereció algun aplauso
en el auditorio, para que luviesse todo lustre, luego le consagra
Si quid est tuū à V.S. Dios guarde la Persona de V.S. felizes años q̄ deseo, &c.

B. L. m. de V.S.

tuas humilde siervo, y Capellan
Fr. Antonio Gomez.

APRO:

APROBACION DE LOS RR. PP. LECTORES DE THEO-
logia del Convento de N.P.S.Francisco de la Ciudad de Plasencia, de la
Provincia de S.Miguel.

DE Comision de N.M.R.P. Fr. Iuan Baptista Montealegre, Lector Iubilado, Calificador del Santo Oficio, Padre, y Ministro Provincial desta Santa Provincia de S. Miguel, de la Orden, y Regular Observancia de N.P.S. Francisco; leymos el Sermon que en la Fiesta del Doctor Maximo de la Iglesia S. Geronimo, predicó el P. Fr. Antonio Gomez, *Master de Estudiantes, Preacador Principal, y Guardian del Convento de S. Antonio de Garrovillas.* Y despues de aver obedecido gustosos, logramos el interès e enseñados: Docto quiere su Auêtor retrataſe el Apostol las excelencias del objeto de su Oracion, en el Texto q eligió su idea: y si aquel fue lienço à las perfecciones del Santo, no pudieron ſer otros los colores con que mas viva copiasse la Imagen, que los discursos con que su Auêtor la llena; pues las lineas q tiró el Pincel del Apostol, si nos le dan à cono cer por Grande, no de menor tamaño le buelven à la vista los colores q entretexe vistosos su eloquencia. Los lexos de su doctrina, perſuaden la imitacion de la Imagen, al paſſo que alienran à la mortifi cacion, y penitencia: Nuestra aprobacion podrá ſer ſombra à eſte re trato, no calificacion à su doctrina, quando por su Auêtor corre tan ſegura. No ſolo la licencia que pide, ſino mandarle q imprima mu chos deviera V.P.M.R. porque en eſte, ni en aquellos no ay coſa que contradiga à N.S.Fè: antes ſi documentos vtiles, y enſeñanças ſalu dables. Aſi lo ſentimos. Plasencia, y Noviembre 8. de 1674.

Fr. Francisco Comendador.
Lector de Theologia.

Fr. Iuan Alvin.
Lector de Theologia.
Fr. Francisco Bermudez.
Lector de Theologia.

LICENCIA DE LA ORDEN.

FR. Iuan Baptista Montealegre, Lector Iubilado, Calificador del Santo Oficio, Padre Ministro Provincial, y Siervo de todos los Religioſos deſta Santa Provincia de S. Miguel, de la Orden, y Regular Observancia de N.P.S. Francisco, &c. Por las preſentes, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que ſe imprima vn Ser mon del Glorioso P.S. Geronimo, que predicó en el Convento de la Salud de Religioſas Geronimas de la Villa de Garrovillas, en la Feſ.

Festividad del mismo Santo el *P. Fr. Antonio Gomez, Maestro de Estu-
diantes de Theologia, Predicador Principal, y Guardian de Nuestro Con-
vento de S. Antonio de dicha Villa*: Por quanto por nuestro mandado ha
sido visto, y aprobado de los Padres Lectores de Theologia de nues-
tro Convento de S. Francisco de Plasencia, y no contiene cosa con-
tra nuestra Santa Fè. y buenas costumbres, guardando en todo los
decretos del Santo Concilio de Trento, y leyes destos Reynos. Di-
da en nuestro Convento de S. Francisco de Plasencia en nueve dias
de Noviembre deste año de 1674.

Fr. Iuan Baptista Montealegre.

Ministro Provincial.

P. M. d. S. P. M. R.

Fr. Iuan Arvin.

Secretario de la Provincia.

APROBACION DEL SENOR DOCTOR DON MANVEL
*de Alva, Dean, y Canonigo en la Santa Iglesia Cathedral de Coria, Cole-
gial en el Mayor del Arçobispo de la Vniuersidad de Salamanca, y Cathe-
dratico de Philosophia Natural de la de Alcalá, &c.*

DE Orden y comission del Señor Licenciado D. Iuan Arroyo
Canonigo en esta Santa Iglesia, Provisor, y Vicario Gene-
ral deste Obispado de Coria, por su Señoria Ilustrissima el
Señor D. Bernardino de Leon y Rocha, Obispo de dicho Obispado,
del Consejo de su Magestad. &c. Ha llegado à mis manos vn Sermõ
del *R. P. Fr. Antonio Gomez, Maestro de Estudiantes de Theologia, Predi-
cador Principal, y Guardian del Religiosissimo Convento de la Observancia
de S. Antonio de Garrovillas*, para que le censure, dize, esta es la frase
vulgar, pero hija de humanissimo achaque, pues ni la gloria de leer-
le quiere conocer sin color de censura: en esta ocasion empero me
hallo libre della, porque abreviadamente grandes descubre el Ora-
dor, mas à la admiracion que al examen, sus prendas. Vn libro viò
el Profeta, lo que dezia aquel numero de hojas era, que estava lleno
todo de buenas letras, *Intus, & fons*, assi de Ecolaitico, como de la
profesion, que parece agena de este exercicio; y no lo es, como lo
prueba el ingenio del Orador, que sabe viar con tanta claridad de
todas en este Sermon, acreditando de vno, y otro sus muchas noti-
cias, parece fuerõ aquellas hojas sombra de las que he leydo.

No ha llegado otro Sermon del Auctor à mis manos, *Semel lo-
cutus est*, pero este basta para perpetuos aplausos. Quando Dios se
manifestò al mundo, de que se valió? *Verbum*, de vna palabra; no dixo
Sermo, ni *Liber*. Pues no es Sabiduria infinita? Si. Pues como puede
vna palabra explicarla? Por esto mismo, que siendo suya, vna pala-
bra

bra sola basta à darle à conócer Eterno. Tan grande es el Sermon, que vn concepto suyo solo, eternamente le acredita, y qual otro Apé- les, abreviò diestro à vna pincelada los ayres todos de la mano, y el pincel. El Diamante al concebir las luzes del Sol, traslada à su seno la fervorosa esfera de aquella claridad, y copia en inquietud brillánte tanta hoguera de luzes: pero essa inquietud, embidia del Sol es, no congoja al verse en la breve Esfera: y la razon es clara, porque en el Diamante passan à sér fondos de luz, los que al Sol se le quedavan en solo resplandor: luego ambicion es de las luzes, pues hallan me- jorado sitio. Luego por de menos cuerpo, no es de menor, antes mayor: pues siendo pequeño el cristal que sabe idearle, al parecer vi- tal movimiento à tanto luzero, con que le viene à luzir al Sol sus resplandores: porque es cristal, si no con vida cõ bien mentida alma. Diamante es el Sermon, pues aunque vno, dando à conócer el singu- lar talento del Auctor, grangean en su noticia mejorado sitio la elo- quencia, la erudicion, la doctrina: pues qual animado Diamante sabe darles tanta viveza, y se veë quan ayroso se descuella en lo ya dicho su Auctor, *In arduis ponet nidum suum*, y descubre nuevas sendas al dis- curso mas peregrino: luego es diamante, pues descubre tantos fondos: y así merece la licencia que pide, porque no hallo en el cosa contra nuestra Santa Fè Catolica, ni buenas costumbres. Este es mi parecer, salvo, &c. Dada en Coria à 12 de Noviembre de 1674.

El Doct. D. Manuel de Alva.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS. El Licenciado D. Iuã Arroyo, Canonigo de la Santa Igle- sia de la Ciudad de Coria, Provisor, y Vicario General deste Obispado, por el Illustrissimo señor D. Bernarmino de Leon y Rocha, Obispo de dicho Obispado, del Consejo de su Magestad, &c. Damos licencia al R. P. Fr. Antonio Gomez, Maestro de Estudiantes de Theologia, Predicador Principal, y Guardian del Convento de S. Antonio de Garrovillas para q̃ imprima vn sermõ de S. Geronimo, q̃ predicò es- te año en dicha Villa por quanto lo viò, examinò, y aprobo, de or- den nuestra, el señor Doct. D. Manuel de Alva, Dean, y Canonigo de dicha S. Iglesia, Colegial del Mayor del Arçobispo de Salamanca, y Cathedratico de Philosophia Natural en la de Alcalà, y no tiene co- sa contra nuestra S. Fè Catolica: antes si doctrina muy santa para en- señaça de los Fieles. Coria, y Noviembre 12 de 1674. años.

El Doct. D. Iuan Arroyo.

Por mandado de su merced.

D. Antonio Navarro Saldivar. Notario.

APRO.

2.1
APROBACION DE EL M.R.P.M.F. IOSEPH DE VALLEJO, de el Gremio, y Claustro de la Universidad de Salamanca, y segunda vez Prior de su Colegio de Santa Tereſa de Carmelitas Calçados de Salamanca.

SVELE ser vn acierto glorioso empeno de muchos, y fueron tantos los que prometio en el que tuvo tan grande en su primer Panegirico de las glorias de Ventura N.M.R.P.Fr. Antonio Ganez, Predicador Principal, y Guardian de su Convento de Garrotilas: que en este segundo de las de Geronimo califique por verdadero el Pronostico de los que ofrecio su ingenio: y aunque no es novedad descubrirlos siempre grandes en su Familia Serafica, en quien vinculo Dios la sutileza para destierro de ignorancias, luz de la doctrina, imitacion de discretos, y confusion de los Hereges. Hoy en esta Oracion, aunque breve se remonta tanto el vuelo de la pluma de su Auctor, que sin agravio de los mayores puede con razon enre todos tener titulo de grande, pues en la corta estera de este papel atesora por maravilloso parto de su ingenio ventajosas prendas de vn perfecto Orador, donde descubre con artificioso ingenio profundidad en la doctrina, gravedad en las voces, sutileza en los conceptos, acierto en los assumptos, y desempeño luzido en las circunstancias con que compone los misterios de tan festiva ocurrencia: he tenido gran dicha en que segunda vez me favorezca el Auctor, mandandome que ponga mi parecer en este Panegirico, y yo le obedezco con sumo gusto: por ser de la opinion de el otro que dixo que no avia velleza, ni hermosura perfecta sin lunas: y fuera lastima que yo no le plisiera con el informe borron de mi censura, para que estuyesse cabal en esta Oracion la perfeccion de su velleza; pero aunque no me lleve la gloria de el otro celebre Pintor, que supo artificioso, despues de pincelar con gran primor vna imagen, quedarle en medio de la pintura retratado, con tal ingenio que no era posible borrar el retrato sin deshazer la pintura, me conuena el que las pinturas grandes suelen tambien componerte de sus lexos, y sombras; y aunque la estimacion de la pintura esta en lo principal, tambien la sombra acompaña, y por que sirve para que mejor se perciban los primores del pincel, no se desprecia: y en esta consideracion me parece (segun he visto) que esta Oracion sale a luz, o a impulsos soberanos de vna emulacion sagrada de Geronimo o a zelosas diligencias del cariño de sus Hijas, porque como su Orador (con singular agudeza) en su primer Panegirico le colocó a su Serafin Doctor en el supremo grado de los Doctores, sien-

siendo el Maximo Geronimo, pudiera ya que no borrarfe, ocu-
 tarfe por lo menos este renombre glorioso. Dieron fin ceslar
 bulliciosas vnas vòzes Seráficas aclamaciones de Santo en repe-
 ridos acentos, à la Magestad mas excelsa en el mas glorioso Tro-
 no. *Sanctus, Sanctus, Sanctus*, repiten sin ceslar los Serafines, por-
 que ellos mismos haziendo vistoso velo de sus plumas se le po-
 nian delante, y si alguna vez ceslaran en repetir el elogio, ya que
 no le borrassen la grandeza se la ocultaran: y si los Serafines se
 remontan tan altos, no es mucho que discurra que fue soberano
 impulso el que fuesse oy la misma vòz Seráfica quien aclamasse
 Maximo à Geronimo: y que lo sollicitassen tambien sus Hijas, lo
 califica el acierto en la eleccion de Orador, que à menos de em-
 peño, no se si sobresaliera tan glorioso el renombre de Maximo
 en su Padre. Claudia (segun refiere el Maximo segundo de Ro-
 ma Valerio, como testifica Alexander ab Alexandro) entre las
 Virgenes Vestales vivia cãdidata, à tiempo que volviendo vito-
 rioso su Padre, Capitan Romano, le querian ocultar el solemne
 triumpho que se devia à los vencedores: pero picada la hija de el
 zelo de la honra de su Padre, le acompañò en la Carroça, y no
 huvò quien se atreviesse à estorvar tã glorioso triumpho. No
 vna Virgen Vestal, si no vn Coro de candidas Azuzenas se em-
 peñò à que en voces de nuestro Orador triumphasse su Padre el
 Glorioso San Geronimo con el renombre de Maximo, quando
 pudo ocultarse tan glorioso timbre, en fuerça de la eloquencia
 con que engrandeciò à Bentura. Y si los Antiguos (como refiere
 Pierio) para pintar à vn hombre que se remonta à lo mas excelsò
 ponian vna grulla que bolava sin piedra, *Absque lapillo volantem*.
 Nuestro Orador, sin soltar la de Geronimo, se elevò con sus plu-
 mas à lo mas eminente de sus glorias, hallando mas fondos en el
 Pederal de Geronimo, que en la preciosa de Pirro, donde escul-
 piò la naturaleza à las nueve Musas con sus acordes insignias, y
 con su cithara à Apolo, (como refiere ab, Alexandro) ò porque
 en Apolo, y las Musas eitan representados Geronimo, y sus Hijas,
 ò porque su eloquencia en acordes voces los abreviò en su Ora-
 cion. Y si los Antiguos fingieron que no aceriò Mercurio à ha-
 zer vestido que viniesse justo à Diana, mas eloquencia admira mi
 atenciò en el Panegirista de Geronimo, pueste le cortò tan ajus-
 tado de las palabras de Pablo, con que le engrandece: en el Zafiro
 està significauo el Doctor de las gentes, en opin ò de Andres Ce-
 sariente, y Aretas fue acierto grande de el Auctor valerse de San

Alex. ab
 Alexand
 lib. 1. Ge-
 Neal. c. 1.

Lib. 7.

Lib. 2.
 Genial.

In Apa
 cap. 20.
 Pa.

Etimolo. Pablo para componer su Oracion, ò porque (como dixo San Iſi-
cap. 16. d'oro) el Zafiro, *Habet in medio stellam refulgentē*, tiene en medio
vna reſplandeciente eſtrella: y ſiendo tan reſplandeciente el Zafi-
ro, quifo para Geronimo añadir luzes à luzes, ò porque (como
Super
Exod. c. refiere el Abulente) el Zafiro era entre los Gentiles de tanta eſti-
maciō, que ſin el no alcançavan reſpueſta de ſus Dioses, *Vt ſine eo*
28. *reſponſa non darent*, y quifo que reſpondieſſe Dios, y hablaffe por
medio de San Pablo las grandezas de Geronimo. Y finalmente,
ò porque en el Racional de el Sumo Sacerdote eſtava eſcrito el
Tribu da *Dan*, (legun opinion de el Abulente, y otros) y *Dan*,
ſignifica lo miſmo que *Iudicans*, vel *iudicium*, el que juzga, ò el
juyzio y juzgò nueſtro Orador que ninguno mejor que Pablo
(ſignificado en el Zafiro) podia hazer juyzio de las grandezas
de Geronimo: y eſte es el mio, ſalvo, &c. Salamanca, y Noviẽ-
bre 28. de 1674.

El Maeſtro Fr. Ioseph de Vallejo.

SERMON DEL DOCTOR SAN GERONIMO.

SALVTACION.

ELIGRAR Entre muchas luzes el acierto, como pudiera en las mas obcuras sombras, no parece que admite en la razon disculpa: porque si las sombras escutan los errores, las luzes el desacierto avisan: Pero en verdad, que muchas vezes en vnos ojos flacos, suele correr plazá de obscuridad el mismo tropel de luzes, con que puede servir de disculpa al desacierto la mucha luz, como las muchas sombras. Oy luzen tantas en este muy Religioso, y gravissimo Conveto de Hijas de la mejor luz del mundo Geronimo, que tengo para mi se pudiera muy bien admitir qualquier disculpa al no acertar en los discursos; pues tenemos lo primero vna luz Divina por Essencia Christo Sacramentado, que se obstenta patente todo luzes en los regocijos de Geronimo, para autorizar sus glorias: Más, vn Doctor Maxi-

mo, cuya es la fiesta, que por excelencia es luz del mundo, *Vox estis lux mundi*: Más, vn Coro de Virgines (Angeles dixera mejor, pues lo son en la Virginal pureza que a Dios tienen voluntariamente consagrada, segun S Basilio me lo enseña) en quienes a todas luzes resplandecen siempre vivas las antorchas luminosas de sus virtudes, medio que eligieron prudentes, para esperar la venida de su Celestial Esposito: y yltimamente estas materiales que examina la vista en lo bien compuesto, y aseado de aquel Trono, que sirve de sitial a la Suprema Luz de los Cielos Christo Cordero Divino, como lo vió alla S. Iuan en su Apocalipsi, *Lucerna cui est Agnus*. Poder de Dios con tantas luzes! Y quien podia siendo tan grandes todas, pennarrarlas! El Orador? No, que es muy pequeño: y es cierto esto solo pudiera servir de baxa mano a fiesta de tantos luzimientos. Pero no, no po-

2
 ferlo yo de las glorias de mi Padre S. Geronimo, hã de ser menores sus excelencias, pues sabe la de Dios poner el pie para Trono de su Magestad sobre nieblas, y hazer, si de nubes la guarniciõ, de humos el respaldo al espejo de sus claridades inmensas. Estas glorias pues de Geronimo, autorizadas cõ la asistancia Real de Christo Sacramentado, me manda oy la Abadesa q̃ predique, y en casa de sus Hijas, en donde por mas q̃ se esfuerce el genio, es forçoso el quedar corto, aun en la expresiõ de las menores, pues las he de discurrir en su presencia. Empeño fue este, oyentes mios generotos, que aun al mismo Christo parece le costò cuidado en otra ocasiõ biẽ semejante, y cõ ser Sabiduria infinita, como q̃ rehusò la empresa. A lo menos yo assi lo pensava en vn texto de S. Matheo. Oid que podrã ser os agrade.

En vna tenebrosa carcel encerrò la tirania de Herodes al Precursor de Christo Iuan, porq̃ reprehendiendo vicios, le predicava al descubierto verdades. Y llegando à su noticia las maravillas portentosas que ya obrava el Hijo de Dios en la tierra, embiò à dos de sus discipulos para q̃ supiesen del si era, ò no el Mesias q̃ esperavan. Llegan à su presen-

cia, y proponiendo la embaxada, les satisface Christo cõ sus obras. O q̃ cierto es señores, que el modo de obrar dà à conocer quien es cada vno! Hombre mira como obras, y se sabrà quien eres. Ea, dize Christo, andad, y dezidle à Iuan lo q̃ aveis experimentado, y oido. Fueronse los Embaxadores, y ya q̃ los viò ausentes, advierte el Sagrado Texto, que *Capit Iesus dicere Mat. II. ad turbas de Ioanne*, començò Iesus haziendose lenguas para engrandecer à Iuan en illustres panegiricos. Aqui el reparo. Pregunto yo señores, si Christo quiere dar à conocer quien es Iuan predicando sus grandezas, no fuera mejor que esso lo hiziera en presencia de sus ministròs? Mas plausible fuera la alatança me parece à mi oyendola ellos, que conocian sus virtudes, que lo restante del auditorio? Si, no ay duda: Ea pues Señor, dezid quien es Iuan, pregonad sus grandezas, que muy bien me parece sepan todos sus excelencias, pero sea en presencia de sus Embaxadores. Esso no harè yo, me parece diria Christo. Y la razon? Muchas avràn discurrido otras bien cortadas plumas; pero dexenme dezir ami la que he pensado à nuestro intento. Pregunto, estos Embaxadores no erã de

de la familia de Iuan? No erā sus hijos? Si, que eran discipulos suyos. *Missit. duo ex discipulis suis*; pues veis al el misterio cuidadoso. Como las grandezas de Iuan erā tantas, que para explicarlas son necessarias muchas lenguas; como q̄ le pareció à Iesu Christo (digamoslo así à nuestro modo) que declarandolas en presencia de sus hijos quedaria en la expresiō corto, no quiso hablar en ellas hasta que se huviesen ausentado; y en apartandose, luego comienza à predicarlas. *Illis autem abeuntibus, cepit Iesus dicere ad turbas de Ioanne*. Que predicar excelencias de vn sugeto delante de apasionados, es apretado lance, y por mucho que se diga, todo parece poco.

O Geronimo illustre, que lengua avrá que explique tus grandezas, ni que rectorica q̄ explique tus excelencias! Ya en otra ocasion Padre, y Santo mio, me fue menos ardua la empresa, pero entōces faltome la circunstancia de predicarlas à tus Hijas, y la asistencia de esta presencia Augustā. Pero Señor, aqui de vos mismo, es posible que no le bastará à mi rudeza averse lo à solas cō vuestro Doctor Maximo Geronimo, luz resplandeciente del mundo, sin q̄ vos Luz Divina por Essentia, sal-

gaistran bien à canpear, para deslucrar con vuestras soberanos reflexos la corteza de mi vista? Tetriche caso! Pero tened Fieles, tened, que oy he llegado à pensar, que el manifestarle este Divino Señor en los regocijos de Geronimo, es providencia como suya, pues siendo nuestro Santo Doctor luz soberana, y grāde, y Christo Sacramentado luz tambien, y de tan subidos quilates, estos mismos rayos, que pudieran embaraçarme para registrar de Geronimo las luzes, han de ser quien me ilustren para conocerlas mejor, y con menos embaraço: pues al modo que por la luz de Geronimo se conocen las Divinas luzes, por las deste Señor Divino se manifiestan las de nuestro Doctor Grande, y Soberano.

Famoso texto en el Psalmo 35. *Quoniam apud te est fons vita, & in lumine tuo videbimus lumen*, dize el Profeta Rey, hablando del mar inmenso de la Gloria, que se comunica al alma en la vision de la Divina Essencia. En vos Señor es la fuente perenne de la vida, y en vuestra luz soberana, o por ella hemos de venir en conocimiento de las otras luzes. *Et in lumine tuo videbimus lumen*. Que luz sea esta tan grande, y eminente, que

Int. Hic.

que ella sola es el medio, eficaz para conocer las demás luzes, variamente lo han glorificado los Padres: yo sigo la Interlineal, que la constituyo de Christo, luz Divina por Esencia.

In lumine tuo, idest per Christum videbimus lumen. Por Christo, que es Sol de Justicia verdadero, conocemos las luzes, que por grandes son imperceptibles. No ven señores como los rayos desta luz Divina manifiestan los reflexos de nuestro Doctor grande Geronimo! Si: bien está. Y preguntó yo, las de Geronimo servirán también para conocer las luzes deste Señor Divino? Y como que sí, responde Eu-

Euf. Gre. febio Cremonense. In lumine epist. 85. buius Beati Hieronymi videbimus lumen idest Christum. Por la luz de Geronimo se manifiestan las luzes de Iesu Christo, que es luz del Padre Eterno: luego diremos que nues-

tro Doctor milagroso es luz de Dios, y por consiguiente luz por Esencia? No, no quiero tanto empeño: pero diré, que las luzes de Geronimo son tan soberanas, que así como las de Christo manifiestan las de Geronimo, las de mi Santo Padre dan à conocer las de Christo en sus escritos con mil primores, y gracia: ¿estas necesita oy miradeza para ponderar sus excelencias, y aunque siempre llevo tímido à este puesto, oy me alientan las circunstancias para que no recele en los del Cielo gracia, pues tenemos à Christo Sacramentado, q̄ es todo gracia buena: *Eucharistia idest bona gratia*; à Maria Santísima de la Salud que interceda, y en Geronimo vn Ángel, q̄ como Gabriel nos enseña à todos à pedirla: oremos Fieles para q̄ me la alcance en vna, Ave Maria.

VOS ESTIS SAL TERRÆ. VOS
estis lux mundi. *S. Matth. cap. 5.*

* *

INTRODUCCION.

* *

QUE Desvelado anduvisteis siempre desde vuestra eternidad (Soberano Sabio, Probado, y Omnipotente)

San Geronimo.

te Dios de Cielo, y tierra) q̄ desvelado, y que provido en cuidar de los que en futuros tiempos avian de ser amigos vuestros! Como madrugasteis Señor, para hermosearles cō vuestra Divina gracia, y vestirles de la tela de vuestros merecimientos mismos! *Quoniam praevenisti eum* (dixó el Profeta Rey, hablando del Varon Iusto) *in benedictionibus dulcedinis*. O mi Dios, y que amorosos desvelos contemplo en vuestra Divina Providencia; pues se empleò esta desde ab eterno en llenar al Iusto de eternas bendiciones! Todo Dios parece Catolicos, que se empenò en predestinarlo; al modo q̄ en la formacion primera se huvo, segun el sentir de Tertuliano, al fabricarle del limo de la tierra. Mirad como comienza para executar los desvelos. Puso primero en si mismo la vista para entenderse; y fue aquel entender tan fecundo, que prorrupio ea vna diction nocional, como le llama el Theologo, no menos q̄ vna palabra eterna à quien comunicò su divina Esencia perfecciones, y atributos: y ya producido el Verbo, amaronle tan tiernamente vno, y otro, esto es Padre, y Hijo, que deste amor reciproco resultò en tercera Persona, semejante en la na-

turalaleza, aunque no por fuerza de la procession, el Espitu Divino. Iuntas pues todas tres Personas decretaron entre si, que vna baxasse al mundo, para que se vniesse en tiempo determinado à la humana naturalaleza, que ya infecta por la culpa, en la presencia de Dios necesitava de reparo. Ay empeno mas notable! Te parece mucho dize Tertuliano? pues repara en la formacion de Adan, y veràs al Verbo estar ya enlayando humano. *Quicumque limus exprimebatur, Christus cogitabatur homo futurus*. Y porque el tiempo en q̄ se avia de obrar la redencion, para que la predestnacion tuviesse efecto, era forzoso que el Verbo conversasse con los hombres, fabricò la Sabiduria del Padre en el mundo vna cosa q̄ es la Iglesia. *Sapientia edificavit sibi domum, id est Ecclesiam*. Dixó la Glosa. Y en ella le diò familiares, y amigos con quien conversasse à todas horas, i lus trandoles, como para tal fin, con el blason de Faroles illustres de todo el Vnivero, titulo con que les homò leu Christo, ya conversando con ellos. *Vox estis lux mundi*. Y como el Hijo avia de ser cabeza de todos los predestnados, de alli, como de perenne fuente, les proveyò la gracia,

Tert. lib. de resur. carn.

Prov. 9.

tela de quien hizo los ropages ajustados à su modo ; pero de tal forma lo dispuso , que por mas que sobrefalieslen en perfecciones, y virtudes, ninguno pudiesse igualar en excellencias cõ su Principe Glorioso. No obstante esta desigualdad, amò algunos el Hijo con tal ternura de afecto , que esmerandose en favorecerlos , los vistió con toda perfeccion, nõ menos que de su gracia misma. *Exequauit gratiam gratie sue*, dixo Zacarias. Tan generoso procedió con algunos de sus criados el Rey Divino, que llegó como à igualarle con ellos, haziendo, como à nuestro modo de entender , que se equivocassen con el en perfecciones. Pareceos mucho, Christianos ? Pareceos mucho ? Pues attended , que õ yo no lo he pensado bien , õ hemos de hallar esta verdad famosamente acreditada en nuestro Doctor grande Geronimo ; pues le vienen tan ajustadas à sus meritos, y virtudes vnas palabras, con que à la letra, segun el sentir de S. Anselmo, como de vestir S. Pablo à Iesu Christo , que à no conocerle à Dios el natural, y condicion, o pensara que San Pablo haolo literalmente de Geronimo , õ que S. Geronimo corrió plaza de Iesu Christo en la mente de S. Pablo. Oyda,

que à mi ver son admirables, y singulares para motivo de mi allumpto. *Magnum est Sacramentum pietatis, quod manifestatum est in carne, iustificatum in spiritu, apparuit Angelis, & assumptum est in gloria.* Hombres (dize S. Pablo, hablando en el spiritu de nuestro Doctor Maximo) quereis saber quien fue Geronimo en la Iglesia ? Pues advertid que es vn Sacramento grande , q se manifestó en carne, se justificó en el spiritu, se erigió al mundo para los Angeles , y fue subido en gloria à esphes celestiales globos. Si yo asultara todo esto à nuestro Doctor grande, no lo fuera mi Sermón ? Si, no ay duda : supongo que lo avrá de ser en el tiempo que gatare en predicarle ; veamos si lo es tambien en la substancia.

Magnum Sacramentum pietatis, comienga el Vasis de la Iglesia hablado de Iesu Christo. Christianos, advertid que el Hijo del Eterno Padre es vn Sacramento grande de piedad, que se manifestó en Carne para todos: *Quod manifestatum est in carne.* Quien no dirá que aqui el Santo Apostol haolò à la letra de Christo Sacramentado, pues vemos que Sacramento grande se manifestó en carne : *Caro mea veni estibus*, para que el alma par

Zach. 4.

ticipé de sus gracias, halládo-
 le sustento Divino, quando
 dignamente le comulga: Tan
 literal es à mi ver el texto, q̃
 no necesita de Glosia, que lo
 diga. Bien està. Però veamos
 como se haze este Sacramen-
 to grande por excelēcia: Co-
 mo? Desustanciandole la Hos-
 tia: esto es, dexando de ser
 sustancia de pan para que lo
 sea de Iesu Christo, y ello ha-
 zen las palabras con que los
 Sacerdotes consagran, pues
 mudan la sustancia de pan te-
 rreno en el cuerpo mismo de
 Christo, quedandole la Hos-
 tia solo con los accidentes del
 cuerpo que antes era, pero la
 sustancia de carne, para que
 siendo Sacramento, q̃ se ma-
 nifiesta en ella, le guste el al-
 ma à medida de su gusto, si-
 do esta acciō affecto de su pie-
 dad inmaculada. Demuerte, que
 toda la razon deste Sacramē-
 to consiste en desustanciarle el
 cuerpo que antes era, sin que
 en el quede otra cosa mas q̃
 solos accidentes? Si: Pues mi-
 rada ora con atencion à mi
 Padre S. Geronimo, y le ve-
 reis Hostia tan soberana en
 el sacrificio que hizo de su
 cuerpo, que como desustan-
 ciado, no parecen en el mas q̃
 accidentes de hombre, segun
 està desfigurado todo: pañad
 los ojos por el libro de su vi-
 da, y le hallareis vn Sacra-

mento grande. O si yo te lo
 acertara à pintar conforme lo
 he leído.

Despues de aquel porten-
 toso suceso, quando se viò en
 el Tribunal de Dios Geroni-
 mo, rigurosamente açoitado
 por ministerio de Angeles, so-
 lo porque se divèrtia en leer
 profanos libros. Ay Dios ius-
 to, y que serà de mi misera-
 ble, y de ti pecador ciego,
 quando te veas ante el luez
 Supremo, ya no lolo cregado
 de tus vanas curiosidades por
 culpas, si asqueroso cō feas tor-
 pezas por delitos! Què serà!
 Però dexemos esto para otra
 ocasion, q̃ no quiero gastar el
 tiēpo en doctrinas, porq̃ me
 aguarda larga navegaciō, y es
 fuerça recoger las velas. Des-
 pues, digo, deste maravilloso
 suceso, advertido se retirò à
 los incultos paramos de vn
 desierto, en donde compa-
 ñero solo de fieras, habiò en
 vna gruta obscura mucho tiē-
 po, hazendò tan rigurosa pe-
 nitencia, que juntado el día
 con la noche, sin permitirle
 vn breve instante si quiera al
 folsieg, todo era derramar
 tiernas lagrimas, y llenar el
 ayre de suspiros, açoitada la
 carne con rigurosas discipli-
 nas, rotas las venas se despe-
 ñava por su cuerpo, qual si
 fuesse vn caudaloso arroyo:
 tan continua era la abstinē-
 cia,

Pelb. ser.
de S. Hier.

cia, y tan inhumano el rigor, que atenuada la carne, y barrrenados los huesos del acoyte, la piel rozada por las coyunturas llegó à convertir el color cándido, y rubicundo de su cuerpo, en el Etiope atezado. *In eremum properavit* (escribió mi Pelbario, historiendo su vida) *ubi in maxima abstinentia in illa vasta solitudine feraturn socius, nuda humo iacens, quotidie lachrymis, & gemitibus insists, diem crebro iungebat cum morteflens, & pectus verberans, & sic ibi, per quadrienium in arcta penitentia permansit.* No satisfecho con esta mortificacion rigurosa, se retiró à Belen, en donde continuando en el rigor, llegó à tal estado su cuerpo, q ya no avia en él masque accidentes de humano pues vivo era vn retrato de la muerte: tanto, que para levantarle vna vez del suelo, que era su proprio lecho, fue muchas vezes necesario asir las manos de vna cuerda q está pendiente de vna viga, y así levantava de la tierra aquel exhausto cadaver, ya sin forma humana. *Denique tanta lassitudine fatigatus est* (prosigue mi Pelbario) *ut in flatu suo iacens, funiculo ad trabem suspenso supino manibus se levaret.* Poder de Dios con tal rigor! Pues Santo mio, de zid-

me para qué es necesario tan rigurosa penitencia? Para satisfacció de vna curiosidad entretenida, menos rigor no bastava? Quien lo duda? Y querias tu alma que te perdone Dios tus graves culpas, no haziendo la mas leve penitencia? Para qué os atormentais tanto Padre mio, quando menos rigor basta? Pero ya, ya penetro vuestro intento. Mirad Fieles, es Geronimo retrato de Iesu Christo, y Christo, como à Privado suyo mas querido, le ha vestido su librea, con que nuestro Santo Doctor, aunque quiera, no puede hazerlo menos, por parecerse en todo à su Señor Divino. Ved que Geronimo que Christo se ha hecho Sacramento, y que se comunica en carne, por vna transubstanciación milagrosa, y así parece que dize: Yo he de hazer lo mismo de mi cuerpo, sin q queden en él mas que accidentes, y de esta suerte me haré vn como Sacramento de Christo: porque si Christo se haze Sacramento para que yo le guste, yo que pretendo imitarle razon será que haga lo mismo: haziendome por la penitencia Hostia, y sacrificio, para servirle de plato mas gustoso.

(†)

§. I.

pt. 2.

otom. in
at. Hic.Bernar
n Cant.

QUE Enamorada de su Divino Esposo pinta el Espíritu Santo al Alma Santa en los Cantares. *Dilectus meus mihi. & ego illi, qui pascitur inter lilia.* Es mi amado dueño tã de mi gusto, que no tiene gracia con q̃ el coraçon no me robe, ni perficciõ q̃ no sea iman de mis potencias: tan lindo en fin, como para mi me le quiero, *Mihi.* Pero lo q̃ mas gracia me haze, entre sus gracias, es verle tan aficionado à Lirios, que como si no huviesse otra cosa q̃ pueda servirle de sustento, à estos solamente elige para plato de su gusto, y manjar de su apetito. Así lo leyò del Griego el Docto Padre Sotomayor. *Qui pascitur inter lilia, id est cū ulijs, vel in lilijs.* Todos saben q̃ este Celestial Esposo es Christo, si: Dixolo S. Bernardo por muchos. *Verus sponsus Christus est.* Bien està: pero no sabrèmos la razon porque este Señor Divino ha de hazer elecciõ de Lirios, o rotas (q̃ en sentir de S. Geronimo en la traslaciõ del Hebreo todo es vno) mas q̃ de otra flor alguna? Ay manjar mas desabrido que la Rota? Preguntadse lo à los enfermos, à quien se la dan por medicina, aun estàdo preparada, y vereis lo que nos dize. Ora señores, ello es

cierto q̃ es comida muy amarga: pues como elige esta para alimento, dexãdo otros mājares? O que material lo pien-
sas, dirà el místico: mirala al espíritu, y la veràs que suave. Pues que significan en el espíritu las Rotas, ò Lirios? Nuestro Doctor Geronimo fue de parecer q̃ significan à las Virgenes que viven en la claustrura de la Religion, observando siempre en cuerpo, y alma castidad perfecta. *Qui pascitur inter lilia, id est inter Virginum candidissimos choros.* Otros quieren que signifiquen al Alma Santa, y penitente, pues el Lirio, ò Rota, no solamente à la castidad representa, si no à la penitencia, y mortificación significa, y por esto segund dezia yo que le robava tãto al Celestial Esposo el gusto, que le elige para sustento: y si no reparad como la pinta en el verso primero deste capitulo mismo. *Sicut lilium inter spinas, sic amica mea.* Queris saber qual es la hermotura de mi Esposa? Pues advertia que es toda ella como vna Rota, ò Lirio, mortificado entre espigas de tribulacion, y aspereza. Que bien! Porque vna Rota cercada de puntas, vn Lirio plantado entre espigas agrias, fuerça es, pondera S. Anselmo, el que vive mortificada de su compañia. *Spina*

S. Hier.
lib. 1.
adu. Io.
via.Anse
ap.
to.
81.

*ventis mater lilium lacera t, ac
præfocāt.* Mirad, nace vna flor
hermosa entre las agudas has-
tas de vna cambronera, y sir-
viendole tantas lanças como
muro, para impedirle las be-
nevolencias del Sol, tolo saca
golpes y punçadas del abrigo
alpero, y severo, pues todos
los que recibe el cambron de
los enojos del viento, los re-
torna el à la flor, yltrajandola
vengativo: hiere el huracan
furioso à la espina, y ella se
venga en el Lirio que entre
sus puntas abraça: topla el fa-
vonio apacible, y del mismo
modo la hiere. Ay flor her-
mosa, que mal abrigo buscas-
te, quando entre espinas na-
ciste! pues hasta los vientos q̃
para ellas son apacibles, para
ti sirvẽ de yltirage, y si à ellas
las agoran tercios ayres, tus
hojas lo pagan en feos delga-
rrones. Verdad es dirà la Ro-
la, pero esto que me importa,
no son estos golpes laças que
me mortifican? No son tribu-
laciones que me atornienta,
y deshazen? Si: pues estas de-
seo, para quedar mas hernio-
sa, estas solicito, para robar
de mi querido dueño los atec-
tos: porque si el buica Lirios
mortificades para sustento,
*Qui pascitur in lilijs, vel cum li-
lij, viendome desta forma,*
serè digno objeto de tu agra-
do, y à no ser así, quiza me

diera de mano. Veisme mor-
tificada? Veisme penitente?
pues aora soy Hostia, y sacri-
ficio de mi Esposo, que como
Sacramento le sustenta. Co-
mo Sacramẽto? Si: escuchad.
Habla el Espiritu Santo
en el tercero de la Sabiduria
de los Varones Iustos, y mor-
tificados, y dize, q̃ para pro-
barlos en la virtud, los tentò
Dios con trabajos, y tribula-
ciones, qual fuele probarle en
el crisol el oro, abrafado con
los incendios del fuego: y que
hallandolos dispuestos, los re-
cibiò como Hostia q̃ se ofre-
ce en holocausto. *Deus tenta-
vit eos, & invenit eos dignos se
quasi aurum infornace probabit
eos, & quasi Hostiam holocausti
accepit eos.* Vatablo leyò. *Vt
solidum sacrificium.* Recibiòlos
como vn sacrificio solido,
perfecto, y totalmente gusto-
so: Inego como Sacramento
los recibe? Si: y aun comulga
con ellos mismos, ponderò
con primor muchos. Ambro-
sio. Attend, que son admi-
rables sus palabras. *Nos in ore
suo constituit, & meritorum
epulatur dapēs, ac si merere-
mur devorat, & nostri sibi su-
vitatibus delectatur: Beatus
quem sapientia devoraverit.*
Pone Dios en su boca al Va-
ron Iusto, y penitente, que
mortificado con la aspereza
de la penitencia, y conyugado
con

Saj

And

con los golpes de la persecucion, se haze regalacio manjar, pera que le guste, y coma: llegando à tal richa, que como si lo mereciera comulga con el penitente mismo. *Beatus quem sapientia devoraverit.* O dichosa el alma que llegò à tal cantidad; pues mereciò por perseguida, mortificada, y penitente, ser como Sacramento de Dios, manjar de Iesu Christo.

Ya no me admiro segun esto, que mi P. S. Geronimo despues de aver padecido persecuciones tantas (como refiere su Historia) asi se mortifique, y que llegue à tal estado en su penitencia, que como transubstanciado el ser de hombre, no aya en el mas que accidentes de humano, si sabe, como quien tambien le conoce la condiciò à Iesu Christo; que con esto se dispone plato de su gusto, que le sirve de sustento: y que mucho diga mi afecto, viendo en Geronimo estas demonstraciones, que al modo que Iesu Christo se ofrece en carne en este Divino Sacramento de piedad, que nuestro Doctor bebe- rano, ya que no en la realidad en la asimilaciò, à lo menos, es vn Sacramento grande tambien, q para q Iesu Christo le guste se manifiesta en carne. *Sacramentum magnum, quod ma-*

nifestatum est in carne. Que mas? *Iustificatum in spiritu.* Pro- sigue S. Pablo. Este Sacramen- to grande Christo, que se ma- nifiestò en carne, fue tambien justificado en espiritu, en quãto al ser humano. Y esso, co- mo? Digalo S. Anselmo. *Quia homo ille singularis, quem Virgo genuit, factus est per Spiritum Sanctum iustus in utero matris.* Fue justificado en espiritu, porque el Espiritu Santo le justificò en el vientre purissi- mo de su madre, en donde siẽdo immenso, se abreviò hu- milde de tal forma, que ape- nas pudiera conocerse con hu- manos ojos, segun se atenuò pequeña, aquella inmensidad que cielo, y tierra ocupa. *Ado- tenuiserat* (dixo el Maestro de las sentencias) *ut visui hu-* *mano visui possit subijci.* Tan- to quiso abajar el Verbo à ue- lla Deidad inmen- ta, que sien- do Dios como el Padre, se minorò à si mismo por obte- ner la humilde forma de sier- vo. *Semetipsum exinanivit for-* *mae servi accipiens,* dixo el mismo Pablo. Y por esso fue justificado en espiritu? Yo di- xera que si, pues la humildad no menos efectos ocasiona.

O Geronimo grande, pas- mo de la misma humildad! Todos sabeis qual fue su cien- cia, erudicion, y magisterio; pues

S. An- in ep ad T

Ma- sent. 3. dist

Ad P. lip. 2.

pues como dize su Historia, aun siendo de pocos años. *Lit-
teris, Græcis, Latinis, & Hebraicis fuit plene eruditus.* Fue to-
talmēte Sabio en letras Grie-
gas, Hebreas y Latinas: tanto
que se llegó à dezir S. Agustín
con arrogancia. Ninguno en
toda la para humana natura-
leza jamás llegó à compre-
henderlo. *Quæ Hieronymus ig-
norauit, nemo in natura huma-
na nesciuit.* Veisle tan Sabio
oyentes? pues admirad aora su
humildad profunda. Habitava
la tierra de Palestina, ocupado
en los exercicios literarios,
sin perder jamás de vista la
mortificación, y penitencia: y
dize el mismo, que desde allí
fue à Alexandria de Egipto à
ver à Didimo, para conferir
con el algunos textos de Ec-
critura, en q̄ hallava algunas
dificultades, pero satisfecho
de sus soluciones mismas. *Alexandriam percexi, ut viderem
Didimum, & ab eo in Scripturis
omnibus, quæ habebat dubia sus-
citaver.* A quien no admira se-
ñores ver a vn Doctor que
unicamente le mereció, por
su erudicion, y magisterio, el
titulo de *Maximo* en la Iglesia
y que era tenido en Roma por
el Oraculo de la mayor sabi-
duria del mundo, no dedig-
narle de aprender de vn hom-
bre ciego, q̄ ya no podía (por
faltarle la corporal vista) leer

agenos libros, ni repassar los
suyos propios. Este desprecio
de si mismo, no es afecto de
vna humildad sin segunda?
Quien puede dudarlo, siendo
doctrina de S. Bernardo, pues
dize, que la humildad no es
otra cosa que vna virtud con
que el Christiano en vn cono-
cimiento profundo siente ba-
xamente de si mismo, despre-
ciando sus mayores excelen-
cias. *Humilitas est virtus, quæ
verissima sui cognitione quilibet
virescit, estque contemptus pro-
priae excellentiae.* Y esto haze
Geronimo? Si, esto mismo
executa: pues mas le quereis
para que sea como Sacramē-
to grãde, que se manifestó en
carne tambien, *Iustificatum
spiritu*, justificado en espíritu.
No se humilla? No se abate?
No desprecia su sabiduria
misma pareciendo en la apa-
riencia ignorante? Pues esta
humildad le merece la justifi-
cacion que goza.

§. II.

QUE Lindo es el caso
de Ezechiel, si yo os
lo acierto à dezir.
Oyd. Entre cautivos triste
estava vn dia, à las marge-
nes del caudaloto Cobar,
contemplando, digo yo, ea
su esciavitud peiada: Le-
vantò al cielo los ojos, y viò
que

San Ber-
nard. op-
Castel. de
certa glo.
Sanct. in
append.

que se le abría en dos mitades, que alguna vez el celestial dicho avia de ver el cielo abierto. *Aperti sunt caeli & vici*; y dezidnos Profeta Santo, que se os ofreció por objeto? Qué? Quatro dichos brutos, que si eran brutos claro está que avian de ser dichosos, que como hermosas pias tirayan de la carroza de la Magestad Divina. *Similitudo quatuor animalium*. Como que, Ezequiel, quié son estos? Ya he dicho que quatro brutos. Mirad lo que dezis Ezequiel? porque yo bien sé que estos q llamais animales son Cherubines: y si no vamos al capitulo dezimo, y vereis como es cierto lo que digo; *Elevata sunt Cherubin*, dize aqui, elevaronse los Cherubines q tiraron de las ruedas. Ciertos que son en la verdad Cherubines, estos que en la similitud parecen brutos? Si, no ay duda, Cherubines son, y tan perfectos, que ya justificados merecian que toda la gloria de Dios descendiese sobre ellos: *Et gloria Dei Israel erat super eos*. Pues de adonde le vino tanta dicha, que justos se merezcan no menos que la gloria del Dios de las alturas? De adonde? Yo me he llegado à persuadir, que de la humildad que professan. De q suerte? De que siendo en la verdad Che-

rubines, parezcan en la apariencia brutos. *Similitudo quatuor animalium*. Y en qué clarará el misterio? Yo lo discurría así, à la llama del farol de Geronimo: Dezidme, los Cherubines no son simbolo de la ciencia? Si, que son plenitud della, dize el Doctor Maximo. *Cherubim in linea nostra scientia multitudo est*. Esta no la rebozan con parecer ignorantes? Tambien; pues se asimilaron à los brutos, que en mas perfecta inteligencia representan à la ignorancia: lenguaje es de David, hablando del hombre, que porque se ve honrado con el puesto, necio se desvanece. *Homo cum in honore esset, & non intellexit comparatus est iumentis insipientibus*. Pues Cherubines sabios, que siendolo por naturaleza, ò por gracia, saben humillarse tanto, que llegan à parecer en lo exterior ignorantes, de justicia merecen ser justificados, y que toda la gloria les asista; que esta dicha tu humildad se la gran-
gea. *Psal.*

No reparais en nuestro Doctor Maximo, mortales desvanecidos con dos letras? Quien mas sabio en la Iglesia que Geronimo? Pero quien mas humilde? Como ignorante se trata, haziendo de si mismo tan poca confianza, que no se desprecia consultar con los

or. 8.

los menores, lo que pudiera firmar el solo por sentencia: y siendo así, que la ciencia ensobervece, en doctrina del Apostol: *Scientia inflat*, en S. Geronimo estava tan sugera esta pasión con la humildad de su propio conocimiento, que por mas recio que soplaste el viento de la vanidad, jamás pudo desvanecerla. O que bien penetro las calidades que Iesu Christo pide en su Evangelio a los Doctores, y Maestros! Luzes del mundo quiere que sean: *Vos estis lux mundi*; pero primero sal de la tierra: *Vos estis sal terra*. Porque si en la luz se entiende la sabiduría, y en la tierra la humildad se explica, nunca la sabiduría en el Doctor estara segura de padecer vaguedos de vana, que quando la mezclare con la tierra humilde del desprecio de si mismo; y al passo que se minorare en su conocimiento, sobrealzará mayor en el de todos, siendo grande en la estimacion Divina. Ahora entiendo yo por que a nuestro Doctor Santo le dan en la Iglesia Militante el titulo de Doctor *Maximo* por excelencia. Así lo canta en la Oracion de su fiesta. *Deus qui Ecclesie tue in exponendis Sacris Scripturis B. Hieronymum Doctorem Maximum providere dignatus es*. Porque avien-

dose humillado tanto en la sabiduría que goza, forçosamente avia de sobrealzar su hermosa del mundo, no como quiera grande, sino superior a todas las demás luzes de la Iglesia, *Maximum* Grandísimo en superlativo grado. Pruebo.

Trató Dios de criar esta maquina del Orbe, y como en su voluntad Divina lo mismo es querer que obrar, fue diciendo, y obrando juntamente. No así sucede en los hombres, que de ordinario dicen mucho, y hazen poco. Empezó por el Cielo, corto Palacio a tanta Magestad, y dióle por compañera a la tierra. *In principio creavit Deus coelum, & terram*. *Genes. 1.* Pero aunque tan poderoso el Artifice, estava lo uno y lo otro tan sin lustre, que delezia ser hechura de su mano poderosa: el Cielo, aunque de tela azul cortado, sin esse esmalte vistoso que le hermosea: la tierra, *Inanis & vacua*, o como leyeron otros, *Invisibilis*, estava invisible, no podia verse. Por que: Porque no avia luzes que la tiesen a conocer. Reconoció la falta Dios, y trató de hazer la luz, para que lo ilustrasse todo con sus rayos. *Fiat lux*. Ea hagase la luz, que no es bien que esté el Emisferio en tinieblas: hizo-se al punto; pero como todo era

era vn pielago de resplandores, vnos se embaraçavan à otros para distinguir lo criado; porque todo vn elemento antes embaraça que ayuda, y así se estava todo lleno de cõfusiones, aun no podia verse la tierra: pues què remedio para que de humanos ojos se registre? No hubo otro q̃ retirar estas luzes, y reducir las à otras de menor actividad, para que saltando del mundo la principal, no se quede à buenas noches, y con esto quedará la tierra visible, adornado el Cielo, y con perfeccion todo lo criado. Ea pues, dize el Artifice Supremo, vamos à segundas luzes, aunque formadas en el quarto dia: *Fecit Deus duo luminaria magna, & stellæ, ut lucerent in firmamento cœli.* Hizo Dios dos lumbreras grandes, si bien diferentes, pues excedia vna à otra en mayoria. *Luminare maius, & Luminare minus.* Y juntamente Estrellas para que luziesen en el Firmamento.

Todo esto sucedió en la creacion del mundo: Vamos à la formacion de la Iglesia. Plantóla Dios en la Ley de Gracia y vino al mudo aquella luz por essencia, luz inaccesible primogenita del Padre. Dixo lo S. Iuan: *Lux venit in mundum*; y fue su venida para alumbrar à los vivientes, q̃ en la carcel de las sombras,

arrastravan la cadena estruendosa de sus culpas, embueltos en confusion, y tinieblas. *Illuminare his qui in tenebris, & in imbia mortis sedent, visiæ autem nos oriens ex alto.* Y como el remedio de puro generoso, no parecia para la vista proporcionado, pues los ojos que acostumbravan ver sombras, se deslumbravavan con aquel golpe de luzes. Tratò Dios de retirar à su Hijo, y q̃ vna nube embutida de reflexos, lo apartase de la vista de los hombres. *Nubes suscepit eum ab oculis eorum.* Ya tenemos otro mayor embaraço. La razon es manifesta: porque si entõces embaraçavan las luzes por muchas, aora nos haràn falta por pocas: Señor, ni tanto resistir esta luz, que se quedará en sombras la Iglesia, ni acercarla tanto à la vista que no la puedan sufrir los ojos. Aguarda, dirá aquesta Divina Luz, que la harè participable yo con los Doctores, que luzes del mundo, la han de ilustrar con su doctrina; y así desde luego ordeno que se crien en ella lumbreras grandes, y estrellas: *luminaria magna, & stellæ*, que simbolizen à los Maestros que la defiendan, y hagan visible al mundo, pues del han de ser hermosas luzes. Más: si allà en la creacion del mundo, hubo entre las luzes del quarto dia vna, q̃ en linea

Lucia 1

Act. A.

ges de superior dignidad se aventajò à las otras, *luminare maius*, del mismo modo dispongo que aya en mi Iglesia otra que exceda à las demas en grandeza. Y quien Señor gozará las essenciones de grande, con tan superior privilegio, q̄ haga à las otras ventaja? Yo te lo dirè: Seràlo la que en excelencias, prerrogativas, y perfecciones, retirando cō humildad sus luzes, fuere à mi mas parecida: la q̄ en resplandores me imitare, y la que en mi Iglesia fuere grãde por gracia, como yo lo soy por essencia. Así? Pues q̄ mucho diga yo, que essa lumbrera hermosa, luz grande, y Sol resplandeciente, que excede à todos en grandeza, es nuestro Doctor Geronimo? No es el grande, y grandissimo en superlativo grado en la Iglesia de Dios por excelencia à quiẽ le diò, para que con sus escritos la ilustrasse? Si: *Doctorem Maximum providere dignatus es*, canta oy alegre, y regocijada de verle con tal antorcha que la ilustra: Ya defendiendola con sus incansables tareas de pluma, de las sombras de heregias, como lo confiesa ella misma. *Hæreticos, accerrime scriptis exagitavit*. Ya comunicando sus luzes Sol hermoso (como veremos adelante) para que otros la hermoseen con sus rayos; Y todo es-

to le mereciò la humildad cō que de si tan baxamente sentia? Si, pues pudiendo como vnico en sabiduria, hazer sententia propria, no se dedigna de consultar con los menores en la ciencia que professa, para assegurarla mejor con su humilde conocimiento. O humildad portentosa! Aclame te el mundo por santa, y pregonente las gentes como Sacramento grande: *Magnum Sacramentũ*; por justificada en espiritu: *Iustificatum in spiritu*.

Apparuit Angelis. Veis este Sacramento grande (prosi-gue el Apostol) que se manifestó en carne, y fue justificado en espiritu, tambiẽ se apareciò en el mūdo para los Angeles: *Apparuit Angelis* (S. Anselmo) *idest innotuit Apostolis, qui pro eo, quod gloriam regni celestis annuntiant, Angelorum nomine designanti*. Quien pensais que son estos Angeles para quienes vino el Hijo del Eterno Padre hecho carne, Sacramento grande? Pues son los Apostoles, y Predicadores Evangelicos; para que bebiendo de la fuente de su doctrina, y aprendiendo de su exemplo, predicasen el Reyno de los Cielos à las gentes. Puede aver geroglyfico mas proprio de nuestro Santo Doctor Geronimo señores? No, ni es posible: al mundo le diò el Cielo para los Padres, y Predi-

dicadores de la Iglesia. Y uno dezidme, que Padre, o que Doctor no bebió de la fuente de su doctrina, para ilustrar sus escritos? *Ilum Sanctus Damascus, illum Sanctus Augustinus, de locis Scripturae difficilimis sepe consuluit propter eius singularem doctrinam:* De la Iglesia en las lecciones de su fiesta.

Con Geronimo consultavan de ordinario S. Agustín, y San Damaso, los lugares mas dificultosos de las Sagradas Letras. Qué Predicador pues no se vale de su autoridad, para asegurar sus Sermones? Donde se halla la doctrina mas sólida que en San Geronimo? Donde la sentencia mas segura que en sus escritos? No veis como le dió Dios Doctor en su Iglesia, para los que en ella executan el ministerio de Angeles? Si: *Apparuit Angelis.*

Y uno, digamos que San Geronimo, *Apparuit Angelis*, no solo porque es todo para ellos, sino por lo mucho que se les parecia, ya en la ciencia con que enseña en su doctrina singular, y clara; ya en las obras con que exemplifica, o en la virtud en que mas resplandecen los espíritus Angelicos, que es la pureza, que con la castidad se conserva. Pues qué tambien en esta virtud resplandeció mi Santo Padre? Si; y en tanto modo fue casto, que porque se veía al-

guna vez afligido de torpes pensamientos, para vencerlos valiente, recurria a un guijarro duro siendo inhumano verdugo de su pecho: teniendo á menos el verle despedazado á la piedra, que consentir, aun en el mas leve, que manchase su pureza.

§. III.

Allá me acuerdo yo, que para engrandecer la singular virtud del Publicano, dixo Christo por S. Lucas, que advertido, y valiente, *Percutiebat pectus suum.* Todo era darle golpes al pecho. Yo dixera, que esta era diligencia sobrada, siendo en su ánimo tan justo, pues vemos que le canoniza Jesu Christo. *Descendit hic in glorificatus in domum suam.* Sobrada te parece de Geronimo? O que mal lo piensas: antes fue tan necesaria, q̄ sin ella no fuera tan dichoso. Porque si dize, que *Percutiebat pectus suum*, fue, *Et cogitationes cordis, cede manibus possit excludere.* Para arrojar de si vnos malos pensamientos, se heria el pecho sin cesar; porque se veía tan molestrado dellos, que no halló medio mas eficaz para vencerlos. Y esta fue virtud grande? Si, dize Christo: *Descendit hic in glorificatus.* Pues reparad ahora en nuestro Doctor milagroso. No solo el puño cierra, para lastimarse el pecho cō el gol-

Luc. 1

S. Hier. sup. b. c. Luc.

pe de la mano, sino que pareciendolo leve instrumento para vencer al demonio, se vale de vn peñasco con que le despedaza inhumano: Pues Santo mio, para que os atormentais de aquesta forma? *Et cogitationes cordis, cede petra possit excludere*, para arrojarse de mi coraçõ vnos torpes pensamientos, que quieren violar mi castidad perfecta. Buena es la diligencia, pero muy costosa. Mas que me admira, si era Angel en la pureza Geronimo, y por conservar esta, se harà el pecho pedazos, antes que contentir en alguno! Angel Geronimo? Si, Angel: porq̃ q̃ mas virtud Angelica quereis q̃ ganar triunfos de la sensualidad, cõbatido el animo de los pensamiẽtos con que brinda.

Noradme este texto, que es curioso, en el libro de los Reyes. Quitòle Saul à David la esposa que le avia prometido, en premio de la victoria que conguirò del Filisteo, en el valle de Ferebinto: y no solamẽte se la quita, negãtole lo que le devia de justicia, sino que para aumentarle el sentimiento se la diò à Phaltiel, hijo de Lais. *Saul dedit filiam suam, Michol filio Lais*. Gran vileza! Faltar à la palabra vn Principe solo por vna pasiõ ciega! Gran vileza! Sintió el maltrato David, pero como sus fortunas corrian tan mal

viento; aguardò à que fuesse los tiempos menos adversos à su dicha, para ver si mejorava de suerte: Passaronse estos, y bolvieronle à Michol, ò ya fuesse, porque no pudo la parte resistirse, ò porque lo dispuso así Dios, bolviendo por su causa. Isbossec hijo de Saul fue quien se la restituyò, quitandose la à Phaltiel, que fue à quien la entregaron por esposa. *Missit ergo Isbossec, & tulit eam Phaltiel filio Lais*. A quiẽ la quitan? A Phaltiel. Notable mudança de nombres! Quando se la entregan le llaman Phaltiel, y quãdo se la quitan (ò el la restituye, en mejor inteligencia de algunos) le llaman Phaltiel? Si, responde Caietano, de sentencia de Geronimo; la palabra *el* le añaden al nombre que antes tenia, que segun mi Lyra significa lo mismo que à Deo, hombre à medida del coraçõ de Dios. Y segun S. Geronimo lo mismo que Angel, pues se interpreta, quien como Dios? que es lo mismo q̃ Miguel. *El interpretatur quis sicut Deus*. Aora Caietano. *Additur particula, el, que interpretatur Angelus, ut Michael*. Añadese al nombre de Phaltiel, la particula *el*, que se interpreta Angel, como Miguel, Gabriel, Phaltiel. Pues de à dõde le vino à Phaltiel tanta dicha? ò por quẽ merec nombre tan hon-

2. Reg.

roso, q̄ siendo antes solo hōbre, ya goza el nōbre de Angel? No lo dixo Caietano. pero yo con la Glossa de los Padres, lo he discurrido desta forma. Mirad, aunq̄ es verdad q̄ Phalti tuvo à Michol en possessiō de muger propria, pues para esso se la entregò Saul, anduvo tan templado, aun à vista de su belleza, q̄ tratádola como à hermana, jamás llegó à tocarla, y así se alegrò quando la apartarō de su presencia: y si derramò dulces lagrimas al verse sin Michol, essas fuerō de gozo, porq̄ viò q̄ se la boluian à su verdadero marido, q̄ era David: Así lo sienten los Sagrados Expositores, en la Glossa de mi Lyr: *Dicunt Expositores nostri communiter, quod plorabat ex gaudio, eo quod ad virū suum reducebatur, absq̄ eo, quod eā tetigisset. sed sicut sororē servasset.* Y si es q̄ fuerō lagrimas de sentimiēto, como quiere Rabi Salomon, fue segun sentencia suya, porq̄ le faltava el exercicio de perfecciō 5 cō su consorte Michol tenia, cōtemplando en su belleza, de q̄ era fuerça quedar alguna vez herido el pensamiento. *Flebat dolens, eo quod exercitium perfectionis ab eo recedebat.* Así, que esso haze Phalti à vista de vna belleza? Pues denle nombre de Angel, llamese Phaltiel, q̄ hombre q̄ pudiendo soltar el apetito, le tuvo tan sugeto, ha-

ziendo exercicio de perfecciō, lo q̄ pudiera ser continua guerra de la carne, no, no es hombre solamente hōbre Angel si; pues tales victorias solo vn Angel puede conseguirlas.

Que batallas no tuvo en sus principios nuestro Doctor Geronimo con la carne, q̄ estimulada con torpes pensamientos le asligian el espiritu! Pero q̄ valiente triunfa dellos. Molestavāle por momētos, y el qual otro lob para vècerlos: *Aa ci. Icb. 28. licem extendit manum suam,* tomava vna piedra dura, y andava cō ellos à pedradas. Mas ay, que davan en el pecho de mi S. P. los golpes rigurosos, siēdo inhumano ventugo de si mismo. Luego si así sabe triunfar Geronimo de la sensualidad, y conserva su pureza, que mucho diga la devociō, y pōdere mi afecto, q̄ nuestro Doctor Santo en esta virtud admirable, se parece à los Angeles? Ea q̄ si. que hombre q̄ así sabe vencer à enemigo tan poderoso, tiene sobre el ter de hombre mucho de Angel; *Apparuit Angelis.*

Et Assumptum est in gloria, (concluye el Vato de la Iglesia.) Este Sacramento grande, q̄ se manifestó en carne, se justificò en espiritu. se apareciò à los Angeles, ò se pareciò à ellos, fue remontado à la gloria: *Assumptū est in gloria, id est super omnē creaturā* (glossò la

Inter. bis Interlineāi) *babesi*: nomē, quod est super omne nomen. Fue exaltado sobre toda criatura en su ascension gloriosa, gozādo vn nombre tā soberano, q̄ es nōbre sobre todo nōbre. Así fue premiada aquella humana naturaleza, q̄ experimentò barbaras descortelias de los hombres, suiriendo voluntariamente, la indignacion del Hebreo, q̄ le puso en vna Cruz; siendo dura tempestad de tormentos, los gages q̄ sacò de sus prodigios. Ay Dios Eterno, q̄ mal pagadas viste tus finezas! Que infamemente te correspondieron los bombres! Pero si estos en el tropel de sus desatinos, quisieron apagar tus luzes, te grangearò estas penalidades la solemnidad del triunfo, subiēdo asistido de Angeles, y de hombres, sirviendole à la humanidad afligida, como de premio la gloria, ocupādo en el Trono de la Trinidad SS. la diestra de su Eterno Padre, este fue el fruto q̄ cogiò de la cosecha de las penalidades q̄ usfrìo por rescatar a los hombres. Prueholo.

§. IV.

HAbra Salomon en el cap. 7. de los Cantic. (en comun alegoria) de la Persona de Christo N. S. amante finò de los hòbres, y dize: Ya se llega el tiempo de cumplir cò los officios à q̄ me enpenò la obediencia de mi Pa-

dre, y así es fuerça el padecer, para libertar los cautivos. *Ascendam in palmam, & apprehendam fructum eius.* Subirè à la palma, y cogerele su fruto. Què fruto? Què palma? Mi docto Cartagena dize, que la palma es la Cruz; pues estubo Christo en ella, como fazonado racimo, q̄ esprimido en el lagar de su Passion, nos diò su sangre para alimentar las almas. *Tunc ascendit in palmā cū Crucem conscendit.* Deluerte q̄ su palma es la Cruz, en q̄ padeciò trabajos, penalidades, y tormentos! Si: bien: Y el fruto q̄ correspondiò à estas fatigas qual fue? El mismo Cartagena: *Fructus huius palme, fuit corona illa gloria, qua ipsam supermas rerum omnium opifex aternus Pater coronauit, iuxta illud, gloria, & honore coronasti eū.* El fruto desta palma fue la corona de gloria, cò la qual te premiò su eterno Padre, des pues q̄ dexādo al mūdo, se subió à los Cielos à gozar de su diestra en el eterno Solio: q̄ menos premio q̄ este, no podia corresponder por fruto de tãto como padeciò por el hòbre. Ea Señor, parece q̄ dezia la humana naturaleza, aviēdo cumplido el decreto, ya es tiempo de que reciba el premio de mis fatigas en la gloria q̄ aunque es bienauenturada desde el instante primero de su concepcion milagrosa, no obstāte que-

Cant. 7

Cant. 15. de cens. 15

Ioan.
17.

quiero que la conozca el mundo. Así lo dezia Christo antes de subir à los Cielos. *Pater venit hora, clarifica Filium tuum.* Ea Padre, y Señor, ya es hora en que me vea à vuestro lado, gozando la gloria de mi triunfo vitoriofo, pues he vécido al mundo, aunque cō tantos trabajos.

Nó tad esto, y reparad en nuestro glorioso Geronimo, y hallaréis circunstancias q̄ piadosamente os aflombren. Tan singular anduvo Iesu Christo en premiarle con su gloria, q̄ si cō otros: fue liberal en premios, con nuestro Doctor fue admirable, obrando en su muerte prodigios, q̄ superiormēte espantan. Llegóse la hora de su transito dichoso; despues de aver sufrido vna Cruz tã penosa de trabajos, penitencias, y mortificaciones, quales (aunque no como ellas piden) hemos ya toscamente dibujado. Y dize Eusebio Cremonense, testigo q̄ fue de vista en su dicholo transito, q̄ despues de aver recibido cō devoción, este Saeramento Divino, cruzando al pecho los braços, y levantado al Cielo los ojos, con vn profundo rendimiēto dixo anegado en lagrimas de gozo, porq̄ sabia se llegava ya la hora de coger el fruto de la palma de sus mortificaciones: *Nunc dimitis servum tuum Dñs, secundum Verbum tuum in pace.* Señor, ya es tiempo Señor, en q̄ este humilde siervo vuestro descanse cō vos en paz, y descanse en vuestro Reyno. Ea Señor, *Venit hora*, pudiera dezir al modo q̄ Iesu Christo, *Glorifica servum tuum*, ilustrad à vuestro siervo cō las luzes de la gloria, q̄ es el fruto que espero de

los trabajos que por vos he padecido, aunq̄ segun mi deseo, todos me parecen pocos. Y dichas estas palabras (cãto raro!) dize el mismo Eusebio, q̄ vieron todos los circunstantes, por espacio de vna hora, vna luz, cmula del mismo Sol; que mucho si lo era este Divino de Iusticia, que pagado de las finezas de Geronimo, asistia cō su presencia, y cō el toda la Gloria, segun se vió por la multitud de Angeles q̄ por la luz discurrían. *Tunc cum Etis cernētibus, qui aderant, illux cœlitus instar Solis, ad horam ibi resulsit, in qua luce Angeli visi sunt discurrere.* Y reparando atentos oyeron vna voz dulce q̄ dezia: *Veni dilecte mi, tempus est, ut accipias mercedem, pro laboribus quos mei causa supportasti.* Ven querido mio, que ya es tiempo que cojas el fruto de los trabajos q̄ en la Cruz de la penitencia padeciste. Y apenas dixo Geronimo: *Ecce ad te venio pie Iesu*, quando, *lux illa subito disparuit, & illa anima sanctissima tanquã sidus omnibus virtutibus radians, carnis resoluta cœno, cœlorum regna, adit gloriosa.* Se desapareció la luz, y su alma como vn luzero hermoso, dexando la humana Carcel, fue subida à la gloria, acompañada de Angeles, para gozarse cō su Señor Divino.

Así la vió subir S. Cyrilo, Obispo Gerosolimitano, estando en oración en su celda, y advierte, que los Angeles q̄ le asistían, llevan antorchas encendidas, tan luminosas que ofuscavan los rayos del Sol, y q̄ vió baxar de los Cielos otra multitud de Espiritus Angelicos à recibirle, y

Euse.
Cre-
mon.
apud
Pelb.
ubi s.

Cir.
pud.
3use.
upr.

cantando dulces mōtes le colocārō
(como à Christo à la diestra de su
Padre) à Geronimo à la diestra de
Iesu Christo, que desde la tierra le
llevò à su lado. *Vidi animam san-
ctissimam Hieronymi (dize Cyrilo)
itinere splendido usque ad cœlū ma-
xima multitudine Angelorum præ-
cedente, carcos accensos in manibus
portare, quorum claritas, Solis re-
pelebat lumen. Sed quid additur ad-
mirationi admiratio? Ad cœlos ver-
tens oculos non minorem Angelorū
cerni numerum, modo similis istis
obviam venientium, & dulci melo-
dia canentium ad dexteram Salva-
toris foeliciter collocari.* No es para
dar grācias à Dios, que asì sublime
à nuestro Santo Doctor, pues no so-
lamente le premia con el fruto que
llevò la palma, ò Cruz de sus mor-
tificaciones, y penitencias, que es la
gloria cō q̃ le corona, sino q̃ lle-
gue tambien como à equivocarse cō
el, en el mismo premio que goza?
Sube Christo acompañado à la glo-
ria, y en vna nube de luzes, y à Ge-
ronimo Angeles muchos le asistien;
y ya que no ay nube en su transito,
ay luzes muchas, que hazen todo el
ayre vn cielo; y aun el mismo Chris-
to le acompaña, llevandole à su la-

do. *Ad cuius dexteram erat Salva-
tor, cum illa pariter veniendo,* con-
cluye Eusebio. Saliendo (como à su
Redemptor se desgajaron) à recibir
tambien à Geronimo. Y si Christo
se coloca à la diestra de su Padrē, à
mi Santo Padre à la diestra del mis-
mo Christo le ponen.

O Geronimo, pasmo de la ad-
miración misma! à quien no admi-
ra mortales tal grandeza! Yo à lo
menos digo, que ablorro, y confu-
so no me atrevo, por no rozarme
cō la Fè, à patiar à delante en sus
elogios. Celie pues ya el toscō pin-
cël de mi lengua, que aviendo he-
cho Padre mio, de vuestro original
tan toscō retrato, me atrevo à pedir
perdon de mis defectos; pero por el
afecto cō que os he servido, bien
merece vuestro amparo; y me llevo,
y persuadir, seguro de vuestro agra-
decimiento, aveis de alcançar para
vuestras Hijas, que tan afectuosas os
festejan, y para todos, que cō tan-
to amor os veneramos, que al apa-
gar se las luzes de nuestras vidas cō
el soplo de la muerte, amanezcā-
mos victoriosos en el Farol de la
Gloria, donde Dios nos lleve à ro-
dos. Amen.

FINIS.

Todo lo dicho sugeto à los pies de nuestra Madre
Iglesia.